Economía

EN ALIANZA CON EL **PERIÓDICO GLOBAL**
MÁS LEÍDO EN ESPAÑOL

En alianza con EL PAÍS de España
Los textos son autoría de EL PAÍS.
La edición es de EL TIEMPO.

Tras diez años de la crisis financiera que afectó el mundo, ¿se avecina otra?

El Fondo Monetario Internacional alerta sobre los riesgos cada vez más palpables, capaces de trastocar la economía global. Por encima de todo, preocupan la escalada proteccionista y los desequilibrios.

© LUIS DONCEL - EDICIONES EL PAÍS, SL 2018 | @el_país

La economía global crece a buen ritmo. El desempleo toca mínimos históricos en Estados Unidos, Japón, Alemania y Reino Unido. Los bancos se fortalecieron y vuelven a prestar. La inversión repunta. Y las bolsas, aunque la semana pasada se hayan dado un buen golpe, encadenan un largo periodo de alzas. Entonces, ¿por qué en Bali no se dejó de hablar sobre cuándo va a llegar la próxima recesión, qué aspecto tendrá y si el mundo estará preparado para hacerle frente?

La respuesta es compleja, pero podría resumirse en una frase: los expertos del Fondo Monetario ven cada vez más cerca riesgos que hasta ahora parecían lejanos. Se refieren a peligros globales, capaces de dar la vuelta a la coyuntura.

El problema no es el ahora, sino el mañana. O el pasado mañana. Porque, según las proyecciones del Fondo, el PIB mundial crecerá este año y el próximo un respetable 3,7 por ciento. Pero, como dice la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, muchos países no aprovecharon los días de sol para arreglar el tejado. Y teme que, cuando lleguen las lluvias, las goteras inunden la vivienda.

Entre las amenazas que se vislumbran, la más apremiante es la guerra comercial. Pero detrás viene una catarata de problemas sin resolver: deuda, tensiones financieras en países emergentes, subida del precio del petróleo, auge de líderes populistas con agendas que disparan la incertidumbre... En Europa, sobre todo, preocupan los riesgos políticos, con dudas crecientes en torno al *brexit* y a los planes del Gobierno italiano.

Raghuram Rajan, uno de los escasos economistas que en 2005 alertó de los desequilibrios que desembocarían en la Gran Recesión, admite desde Chicago la dificultad de anticipar si la palabra 'crisis' vuelve a rondar. Por una parte, destaca el fuerte crecimiento en EE UU. Por otra, señala los altos niveles de deuda, las alzas de tipos de interés, las amenazas al comercio, los altos precios de las materias primas y las vulnerabilidades que presentan algunos países. "No es fácil predecir si estas vulnerabilidades van a convertirse en minicrisis, y si estas minicrisis lo harán en otras más grandes. Cuanto antes desaparezca la amenaza de guerra comercial, mejor será para todos. Pero las subidas de tipos son inevitables. No podemos posponer definitivamente la normalización de la política monetaria", añade Rajan, economista jefe del FMI entre 2003 y 2007, cuando se gestó la última bomba financiera en estallar.



